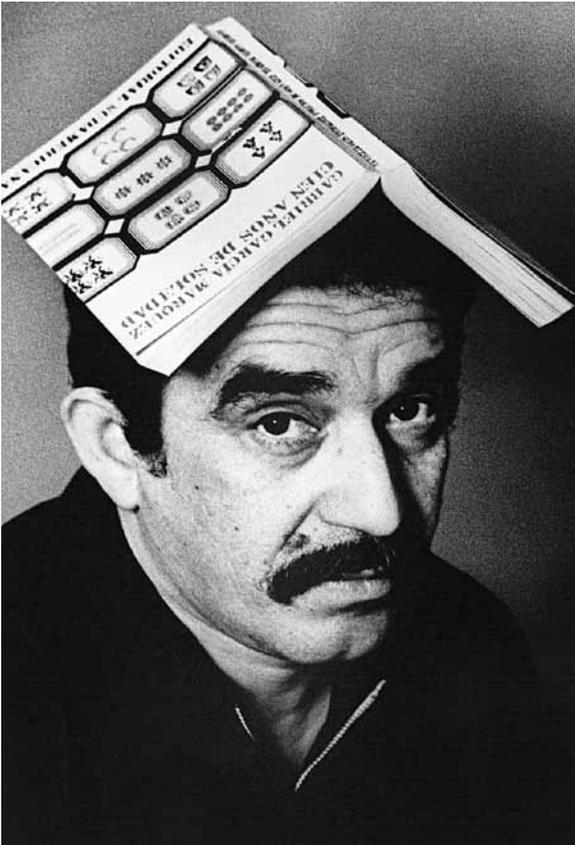


GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Dimas Lidio Pitty



*En la Calle Fuego, de San Ángel, Ciudad de México,
ha muerto un hombre que era un continente.
Llevaba en sí estirpes, pueblos y territorios.
Sus palabras eran ríos, cordilleras, mares y sabanas.*

*Seres humildes llenaban sus páginas de calor humano
y, entre líneas,
mariposas,
pájaros,
brujas,
ánimas,
pitonisas
y sueños
animaban los días de aldeas y caminos.*

*Sin ser ciudad, Macondo era centro del mundo;
y José Arcadio y Úrsula (la pareja original),
fueron padres de los Buendía
y, por cosas del amor,
de todos los nacidos en estas tierras
de jaguares y tapires,
donde las lluvias lavan desdichas y sendas al porvenir,
como la vez que “llovió cuatro años, once meses y dos días”.*

*Ahora nadie contará cuentos en noches que no acaban
porque cada amanecer es un nuevo comienzo.
Por eso, el coronel Aureliano Buendía y sus guerras sin
victorias;
Pilar Ternera, su olor de humo, su risa y sus muchachas;
las pestes del insomnio y del olvido;
Mauricio Babilonia, siempre rodeado de mariposas amarillas,
y el gitano Melquiades, con sus ciencias herméticas,
nunca se despiden;
y Remedios la bella renace en cada niña
que busca entre las flores el aliento de Dios.*

Se ha ido Gabo

*—un embustero, según decía su madre, Luisa Santiaga—,
pero sus palabras, marcadas por la vida, nunca morirán
mientras exista Macondo.*

Potrerrillos, 17 de abril de 2014 📧

Dimas Lidio Pitty (Panamá, 1941). Poeta panameño, vivió exiliado en México.